

**TÍTULO: LA UNIVERSIDAD EN TIEMPOS DE COVID – 19**  
**TITLE: THE UNIVERSITY IN TIMES OF COVID – 19**

**AUTOR Y COAUTORES:**

1. Dr. C. Susana R. Arteaga González. Profesora Titular. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Cuba. Email [sarteaga@uclv.cu](mailto:sarteaga@uclv.cu)
2. Dr. C. Noevia Torres Díaz. Profesora Titular. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Cuba. Email [ntdiaz@uclv.cu](mailto:ntdiaz@uclv.cu)
3. Lic. Ketty Herrera Carrazana. Profesora Titular. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Cuba. Email [khcarrazana@uclv.cu](mailto:khcarrazana@uclv.cu)

**RESUMEN**

Cuba enfrenta la pandemia a partir de un sistema de gestión del gobierno basado en ciencia e innovación, que ha fertilizado las interconexiones entre los sectores del conocimiento, el productivo, de los servicios y social. Un sistema inclusivo, participativo, sistémico, transdisciplinario e intersectorial centrado en el factor humano como prioridad en lo que las universidades desempeñan un importante papel en tanto centros de formación de profesionales incorporados a la creación científica. El presente trabajo se encamina al análisis de las transformaciones de la universidad a partir de la necesidad de la formación un profesional profundamente humanista comprometido con la sociedad, con un pensamiento reflexivo y crítico que guie su actuación en la transformación de la realidad. Este trabajo se ha elaborado a partir del análisis de diferentes documentos y materiales publicados en la prensa y otros medios, fundamentalmente artículos de especialista e investigadores en los temas, en las condiciones actuales de enfrentamiento a la Covid – 19, además se parte de la experiencia de las autoras desde su accionar profesional en la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. La universidad como institución rectora de los procesos formativos de profesionales de alta calificación con énfasis en el desarrollo de la ciencia exige priorizar estos procesos encaminados a la formación de una conciencia crítica de sí mismos, de la realidad que le permita interpretar y transformar la realidad desde una perspectiva ética, de compromiso con el pueblo.

**PALABRAS CLAVE:** universidad, pensamiento crítico, humanismo, Covid - 19

**ABSTRAC**

Cuba faces the pandemic based on a government management system based on science and innovation, which has fertilized the interconnections between the knowledge, production, services and social sectors. An inclusive, participatory, systemic, transdisciplinary and intersectoral system focused on the human factor as a priority in which universities play an important role as training centers for professionals incorporated into scientific creation. The present work is directed to the analysis of the transformations of the university from the need of training a deeply humanistic professional committed to society, with a reflective and critical thought that guides his performance in the transformation of reality. This work has been prepared from the analysis of different documents and materials published in the press and other media, mainly articles by specialists and researchers on the issues, in the current conditions of confrontation with

Covid - 19, in addition, it is based on experience of the authors from their professional activities at the Central University "Marta Abreu" de las Villas. The university as the governing institution of the training processes of highly qualified professionals with an emphasis on the development of science requires prioritizing these processes aimed at the formation of a critical awareness of themselves, of reality that allows them to interpret and transform reality from an ethical perspective, of commitment to the people.

**KEY WORDS:** university, critical thinking, humanism, Covid – 19

## **INTRODUCCIÓN**

La universidad como fenómeno mundial, requiere una toma de conciencia catalizadora de nuevos ideales, colaborar con los sindicatos, los obreros y el resto de la población y llevar a cabo experiencias en el combate contra las fuerzas conservadoras y reaccionarias. Debe convertirse cada vez más en un actor relevante en los procesos de producción vinculado a las empresas productivas y de servicios, a la producción de bienes y servicios, a la difusión y uso de los conocimientos y muy especialmente en el campo de la ciencia, para romper las trabas que aún limitan el desarrollo de las fuerzas productivas con una proyección social.

Atilio Borón<sup>1</sup> plantea que es evidente la necesidad librar una batalla contra el saber convencional, las cátedras vitalicias, los dogmas presuntamente científicos y la ortodoxia en las ciencias sociales, la homogeneización del pensamiento aceptable en los claustros, centrado en debates pseudoteóricos, librados en revistas especializadas o en ámbitos supuestamente vinculados a la práctica política como partidos, agencias gubernamentales, fáciles presas de las modas intelectuales de nuestro tiempo que potencian un conocimiento fragmentado, en defensa intransigente de los estrechos campos disciplinarios, sometido a los modelos organizativos y teorías elaboradas en el capitalismo desarrollado, que implica renuncia a interpretar el mundo correctamente.

Al respecto, el autor mencionado plantea: “Las universidades y los centros de investigación se rigen cada vez más por códigos intrusivos e inflexibles de las burocracias internacionales, que las hizo refractarias al pensamiento crítico, a toda heterodoxia y sólo admite lo que ordenan los centros de poder, incapaces de desafiar los saberes establecidos por estos centros, de nadar contracorriente”. (Borón, 2020). Se necesita un cambio que prepare a los universitarios para enfrentar el pensamiento único que amalgama el posmodernismo con el individualismo neoliberal en las Humanidades y las Ciencias Sociales, sumidas en una crisis que exige refundarlas sobre una nueva base, no solo como una necesidad de las ciencias sino una necesidad práctica de la humanidad, en peligro de extinción amenazada por una debacle ecológica, el holocausto social del neoliberalismo y la posibilidad de una guerra nuclear que requieren de una mirada crítica y profunda.

---

<sup>1</sup> Político y sociólogo argentino, doctorado en Ciencia Política por la Universidad de Harvard. Es autor de varios libros de ciencia social y filosofía con orientación marxista y con una apuesta política clara de compromiso con el socialismo para América Latina. Es un destacadísimo intelectual que ha tenido siempre un compromiso político claro y que posee una vasta trayectoria académica.

La Covid-19 constituyó un desafío para la humanidad, especialmente para las fuerzas anticapitalistas del planeta, una oportunidad inesperada para concientizar, organizar y luchar.

Cuba enfrentó la pandemia a partir de un sistema de gestión del gobierno basado en ciencia e innovación, que ha fertilizado las interconexiones entre los sectores del conocimiento, el productivo, de los servicios y social. Un sistema inclusivo, participativo, sistémico, transdisciplinario e intersectorial centrado en el factor humano como prioridad en lo que las universidades desempeñan un importante papel en tanto centros de formación de profesionales incorporados a la creación científica.

El presente trabajo persigue el objetivo de analizar las transformaciones de la universidad a partir de la necesidad de la formación un profesional profundamente humanista comprometido con la sociedad, con un pensamiento reflexivo y crítico que guíe su actuación para la transformación de la realidad.

Este trabajo se ha elaborado a partir del análisis de diferentes documentos y materiales publicados en la prensa y otros medios, fundamentalmente artículos de especialistas e investigadores en los temas, en las condiciones actuales de enfrentamiento a la Covid – 19, además se parte de la experiencia de las autoras desde su accionar profesional en la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas.

## **DESARROLLO**

### **1. La universidad que necesita el siglo XXI**

La universidad se enfrenta al reto planteado por Carlos Marx en su tesis número XI sobre Feuerbach que convoca a transformar el mundo, no solo a interpretarlo. Es una necesidad discutir sobre la situación actual de las universidades y su capacidad de fomentar el desarrollo del pensamiento crítico, un pensamiento desafiante y contestatario, no convencional, como herramienta de procesos sociales y fuerzas populares. Para que el pensamiento crítico se instaure en la academia hay que revolucionar las universidades, con lo que coinciden Darcy Rivero, Pablo González Casanova, y Boaventura de Souza, denunciando la estructura anacrónica, muchas veces reaccionaria. Al respecto Atilio Borón (obra citada) plantea:

“Abrir de par en par las ventanas del mundo académico para enfrentar estos retos, depurando su enrarecida y estéril atmósfera y vincular estrechamente nuestra agenda de trabajo intelectual con las prácticas emancipatorias de las fuerzas sociales que luchan por construir un orden social más justo para nuestros pueblos”.

Las ideas de la clase dominante son elaboradas por los ideólogos que expresan sus intereses, constituyendo un modelo que se impone a la sociedad a razón de su poder económico y por tanto la crítica sirve para ganar fuerza organizadora contra sus intereses de clase, su economía, sus leyes y sus valores morales.

Romper con las formas del pensamiento y uso del razonamiento convencional inoculados en nuestra cotidianidad más invisible, un cambio de formas y métodos entrenado para superar toda lógica hegemónica de las formas intelectuales y políticas que nos han convertido en nuestro propio verdugo y nos ha adoctrinado con su contenido clasista y su capacidad de paralizarnos (Buen Abad, 3 de junio).

Se impone la necesidad de una universidad más entrelazada con las fuerzas sociales y los movimientos populares que necesitan de su concurso, que garantice la labor científica

y la promoción del debate de ideas y el pensamiento crítico en vínculo estrecho con la sociedad, mediante la educación popular y extensión como parte fundamental de su proyecto y no un mero apéndice de las actividades académicas, con una oferta académica cuyos contenidos curriculares y las prioridades en materia de investigación respondan a necesidades nacionales con modelos organizacionales democráticos, evitando las tendencias burocráticas y mercantilistas que asfixian a las grandes universidades del mundo desarrollado.

Desarrollar un pensamiento crítico que comience por sí mismo con el rigor de interrogar sistemáticamente sus fines y sus principios, sus herramientas, sus horizontes y sus limitaciones, que se tenga a sí mismo como objeto de estudio, de lo contrario, termina siendo dogmática. Exige prudencia, que no sea sinónimo de debilidad, es profundizar en la autocritica para profundizar la confianza, libres de autocomplacencia, considerarse a sí mismos inmaculados, indenmes o a salvo, sin coquetear con utopías o caer en puras especulaciones. Un pensamiento crítico para pensar y hacer la transformación de la realidad, pero con un sustento metodológico de autocritica, y reelaboración permanente al alcance efectivo de los pueblos y para superar la realidad de este mundo.

Este pensamiento crítico debe tener un efecto subversivo incluso sobre sí mismos, un humanismo de nuevo género que pone el interés social por encima de todo, sometido al principio del desarrollo histórico, desde el fondo de la situación, repolitizar el pensamiento crítico al lado de las luchas sociales, renovado para dar respuesta a necesidades de la práctica histórico social concreta, no estancarse en reformulaciones, revisionismos de moda, ni entre puros conceptos, no puede depender de prescripciones abstractas o modelos teóricos, sino un ejercicio sistemático, de perfeccionamiento de los espacios y vías de participación política, con un horizonte orientado a la defensa a la defensa del bien común.

Debe expresar el movimiento real de las luchas sociales, no como una teoría acabada sino contra la ideología opresora; llevarlo al terreno de las emociones, de los sentimientos, de las creencias, los gustos. Desarrollar un pensamiento crítico para la vida diaria, sujeto y objeto, también de la crítica. Abel Prieto destaca la necesidad de “concientizar, organizar y luchar, luchar hasta el fin” (Prieto, 13 de abril 2020).

Desarrollar en los universitarios de hoy, futuros profesionales, líderes del futuro, con una formación humanista donde el hombre sea el fin primario, que tribute a una cultura en tanto memoria activa y emisión del desarrollo humano a escala de cada país en su interrelación con el mundo. Lo cultural legítimo trasciende a lo universal, implica la plenitud del hombre mismo y expresión del tesoro de su subjetividad o contribución a su perfeccionamiento humano.

La técnica, la artesanía, la ciencia, los instrumentos y mobiliarios de variada utilidad en cada época y país, las edificaciones y ordenamientos del mundo, urbano y rural, la cotidianidad, las formas de comunicarse, la gastronomía, los recursos para sanar de las enfermedades o accidentes, el placer, la educación de los sentidos, la eticidad, las normas de comportamiento, la educación formal; el periódico, los libros, los rituales religiosos, forman parte del entramado cultural en un amasijo de referentes, objetos, campos ambientales y el mundo íntimo que no pueden fragmentarse. La conformación de personas y espacios cultos no es tarea exclusiva de profesionales o amateurs sino de alcance mayor, que articule los diferentes sectores del país en programas necesarios a

partir de la tesis marxista: “si las circunstancias forman al hombre, se hace necesario humanizar las circunstancias”.

En este aspecto, la escuela y especialmente la universidad tienen una tarea de primer orden, formar un profesional culto, cuya preparación no se reduzca a los elementos de orden teórico y práctico vinculados a su profesión, sino muy ligada a los sentimientos, con principios humanistas sólidos que les permitan orientarse ante los fenómenos del mundo de hoy: la violencia, el egoísmo, la irresponsabilidad con el destino de la naturaleza y por ende de la humanidad. Una cultura que parta de las raíces, proyectada hacia todo el género humano, hacia la universalidad.

2. La pandemia y la urgencia de la formación de valores morales como sustrato de la cultura.

La pandemia ha acentuado dos claras vertientes en relación con esta tesis: un marcado humanismo por un lado frente a una ausencia total de ese valor por otra. La condición humana viene con el hombre desde su nacimiento, pero el humanismo no viene por añadidura con la existencia, es fruto de un proceso de aprehensión producto del proceso de socialización del hombre en el que se conjugan todos los factores que intervienen en el desarrollo psico-social de la persona como la familia, el entorno más cercano, la escuela y la sociedad en su conjunto.

Este principio ético que está en la base del proyecto social cubano desde sus raíces y es esencia de los valores humanos universales, debe ser abordado en la formación universitaria provocando reflexiones, estudiando el pensamiento de los próceres, analizando situaciones de la realidad y específicamente de la profesión donde se enfrente con antivalores que subyacen en las personas de manera que esta conducta se incorpore a su modo de actuación profesional.

El humanismo de la Revolución cubana se ha manifestado en la ayuda a otros pueblos a pedido de aquellos gobiernos que quieren lo mejor para pueblos, esa es la vocación y razón de ser de la colaboración médica cubana, desde agosto de 2013 hasta noviembre de 2018 atendieron a 113 359 000 pacientes, en más de 3 600 municipios y dieron cobertura permanente a 60 millones de brasileños, muchos pueblos manifiestan en redes sociales y medios públicos su deseo de regreso de los profesionales cubanos, calumniados por gobiernos. La donación de plasma inmune a la Covid - 19 por parte de convalecientes de la enfermedad demuestra la solidaridad y el humanismo presente en la población.

Cuba ha ratificado con creces su carácter humanista al erigirse como ejemplo de referencia efectiva en el enfrentamiento al virus, pensando primero en el hombre antes que, en el mercado, teniendo como base un sistema de salud pública consolidado, un trabajo científico riguroso, en labor conjunta con las instituciones estatales, y el respaldo de la población. Esta conducta fue guiada por los valores, fruto de la educación cubana de modestia, altruismo, entrega, compromiso, solidaridad que permitió vencer los obstáculos que se presentaron al inicio de algunas misiones.

Cuando hay peligro para la vida, lo primero es la solidaridad, cualquier otra conducta individualista es frívola, egoísta o simplemente malvada. Mientras aparecen gestos meritorios de solidaridad encaminados a aliviar nuestro aislamiento y favorecer el corro a las víctimas, expresada en la cooperación independientemente del sistema, pues la situación generada por la Covid-19 ha sobrepasado las posibilidades de países aislados,

imponiéndose la necesidad de globalizar la solidaridad contra toda actitud egoísta. La solidaridad se expresa en aquellos que ponen en riesgo su salud para cumplir las tareas de atención a la población, en los médicos, los estudiantes de medicina, en la ayuda a los ancianos en los barrios, en las brigadas médicas a otros países donde se aprecia el altruismo y la modestia de los médicos cubanos, que dejan a sus familias y van a los lugares donde son solicitados.

Además de evitar las enfermedades establecen aún en las condiciones de enmascaramiento, vínculos afectivos con sus pacientes lo que se aprecia en todos los actos de despedida cuando han cumplido su misión y la sensación expresada por ellos de lo que aprendieron. Se expresa en la ayuda entre los pueblos, en el desprendimiento generoso para compartir con otro.

López Oliva (20 de octubre de 2020. Periódico Granma) se refiere a la labor de los médicos, enfermeras y personal de salud cubano en varios sitios del mundo “como un genuino acto cultural en tanto ha salvado a portadores tradicionales, personas con ascendencia tribal, y gentes disímiles que son partícipes y ejecutores del paisaje contemporáneo ...salvar vidas humanas, opera a fin de cuentas dentro del rostro multiforme del humanismo implícito en la cultura universal manifestado en realizaciones científicas, benefactoras, estéticas, ambientalistas, reveladoras de verdades y dignificadoras del comportamiento personal”.

La formación del estudiante universitario debe producirse en interacción con su cultura que se rehace en cada generación, en contacto con lo internacional desde las fuentes nativas y las circunstancias vividas, en una relación de intercambio con otras culturas, donde la formación de valores ocupa un lugar especial. Dadas las características de la etapa etaria, implica fortalecer la capacidad de reflexión acerca de la realidad y de sí mismos, la autovaloración objetiva, la flexibilidad suficiente que permita tolerar la opinión y la práctica ajenas, sin hacer lo que se tolera, desde una posición de principios, que tome lo positivo, lo valioso de la cultura y les permita actuar en consonancia con los altos valores éticos y patrióticos, desde una nacionalidad cimentada en una profunda universalidad, sin la dependencia servil a modelos importados, opuesta a elementos axiológicos e ideas colonizadoras, marcadas por patrones de lo snob, y posiciones subalternas respecto al capital cultural transnacional en función de intereses de mercado que implican renuncia a lo autóctono.

Defender desde los espacios que sea posible la alternativa contrahegemónica que representa la construcción del socialismo, defender sobre todo el derecho de cada persona a la vida. Las conciliaciones absolutas no son posibles entre países con intereses antagónicos, pero sí es posible una convivencia respetuosa entre antagonistas y en esto pueden hacer mucho los gobiernos partiendo del reconocimiento del derecho de los pueblos a su existencia.

Nuestro bienestar personal, relacionado con el disfrute de nosotros mismos, y de nuestros espacios más íntimos se realizará plenamente solo con nuestra capacidad de desarrollar una conciencia crítica sobre la sociedad, la ciencia y la cultura en la época que nos tocó vivir y articularnos con otros para defender las garantías colectivas, llevar la mirada más allá de lo puramente individual, focalizar el mundo, intentar comprender a fondo el sistema global responsable de esta situación sin hacerle concesiones. Para esto se requiere un pensamiento reflexivo crítico que le permita asumir su propia cultura, oponerse a los

“espejismos de superioridad” envueltos en propuestas seductoras y a la deformación de nuestra espiritualidad creativa por ambiciones de mercado desnacionalizador e identificar las trampas, como las sutilezas de los medios de información, entidades, espectáculos contra la conciencia cultural autóctona. La cultura sirve de registro y espacio para reconocernos, evaluarnos y saber cómo operar con los instrumentos del lenguaje, métodos de creación y estrategias de significación ofrecidas por grupos y países que actúan dentro de culturas internacionalizadas. Formar en los estudiantes universitarios una actitud culta, alimentada de todo lo enriquecedor y renovador, sin mimetismo, docilidad, ni reproducción acrítica de la realidad, o de estilos aceptados por la recepción comercial de moda, desarrollando la creatividad.

Partir de la cultura sin reducirla a las manifestaciones artísticas y literarias, ni a la conservación del patrimonio tangible y no tangible, sino que se reciba desde la niñez, como cultivo diverso, el apego a los valores de la nación que se han ido sedimentando en toda la historia de pensamiento del país, desde los próceres de la independencia; interiorización de lo humano, en diversas esferas de la realidad material y espiritual “...y a la vez sentir que toda renovación y descubrimiento verdadero en arte, viene desde adentro de cada uno, como un prodigioso golpe de sangre”(López Oliva, 20 de octubre, 2020).

### 3. Cuba versus Neoliberalismo frente a la pandemia de la Covid-19.

La enfermedad ha demostrado el fracaso de las políticas neoliberales y la relevancia de la cooperación y la solidaridad internacional para hacer frente al desafío. El capitalismo, por su afán de ganancia y por la privatización de los beneficios en manos de una reducidísima élite mundial y a la socialización de los costos, es incapaz de librarse de las ataduras de su finalidad estructural y de su antagonismo con el interés público. No tiene capacidad para aunar fuerzas, no hay voluntad para contener la pandemia, esto se evidencia en la conducta frente a la Covid-19 y en el fracaso de la conferencia de la ONU sobre cambio climático donde obstaculizaron las estrategias para combatir el hambre y el calentamiento global.

Cuba desarrolló su experiencia a partir de la influyente participación del Estado en las actividades de producción, difusión y uso del conocimiento a partir de la idea de Fidel Castro de “el futuro de Cuba es un futuro de hombres de ciencia”. Esta idea guio los pasos del sistema nacional de educación y posteriormente de la ciencia que empezó gradualmente con la campaña de alfabetización, la Educación de Adultos, la reforma general de la enseñanza, el fortalecimiento de las universidades existentes y creación de nuevas, la incorporación de la investigación científica a las universidades hasta que el primer congreso del Partido en 1976, se presentó la primera Política Científica nacional que fue actualizada con carácter ascendente en los restantes congresos, a partir de 1980 se crearon los polos científicos.

Se ha desarrollado desde la máxima dirección política un compromiso y apoyo de la comunidad científica con la innovación y la solución de problemas en los más diversos ámbitos como continuidad de una tradición en la que ciencia, cultura, pensamiento revolucionario y emancipación social van de la mano. Para el gobierno cubano la ciencia, la innovación, la informatización y la comunicación social son los pilares de su gestión.

Antes de los primeros casos se elaboró una estrategia que se concretó en el plan nacional de enfrentamiento a la Covid-19, la preparación de los profesionales de la salud y de los

organismos centrales del estado en lo referente a la bioseguridad y el 18 de febrero se creó el Grupo de ciencia para el enfrentamiento a la Covid-19, se establece el Observatorio de Salud y se instala el comité de Innovación aprobándose los primeros 5 proyectos y ya en junio se estaban desarrollando 460 investigaciones en las cuales participan especialistas en informatización, estadística, epidemiólogos, especialistas de las más diversas ramas de la medicina, psicólogos, en la problemática ambiental, tomándose como principio de trabajo la búsqueda constante por la ciencia de las nuevas maneras de hacer, crear y prever.

Avanza la implementación de un modelo gubernamental de gestión de la ciencia y la innovación, base productiva y asistencia sanitaria que hace énfasis en el enfrentamiento a la Covid-19, el programa de soberanía alimentaria y educación nutricional, que da respuesta a la estrategia de desarrollo económico social del país y a las expectativas de elevar la calidad de la vida de los ciudadanos con el apoyo de la comunidad científica, la innovación y la solución de problemas en los más diversos ámbitos que ha dado como resultado: la formulación de candidatos vacunales. De 47 vacunas aprobadas en el mundo en ensayo clínico, dos son cubanas, nuevos fármacos, ventiladores pulmonares y protocolos terapéuticos y de contención, la aplicación de modelos matemáticos para el seguimiento de la situación epidemiológica y ha permitido la reducción del impacto letal de la enfermedad, la pronta recuperación de los pacientes que ha impedido el colapso de los hospitales.

Se utilizó todo el potencial científico existente no sólo de Ciencias médicas, sino propiciando alianzas con otras instituciones como la Universidad de La Habana, el Centro de Inmunología Molecular, precisamente en un país pobre, de pocos recursos pero que ha cultivado la inteligencia y el espíritu. Frente a la crisis económica se ha priorizado el rediseño de estrategias en el uso de la tierra para el surgimiento o extensión de prácticas culturales aún escasas para producir cambios en los patrones de consumo, la conformación de un tejido productivo donde intervienen el estado, granjas estatales, cooperativas; también pequeños espacios urbanos, la llamada agricultura urbana con el apoyo de la ciencia para lograr la soberanía alimentaria.

Todo este proceso Ciencia – Estado, se ha caracterizado por la cooperación entre diferentes instituciones, que se han complementado y apoyado, tomando como punto de partida a la comunidad. Las universidades aportan una notable contribución a los procesos de innovación, tecnológicos, sociales, organizacionales, la gestión del conocimiento y la innovación, la formación del potencial humano, en la preparación de los cuadros de las distintas organizaciones e instituciones a través de la educación postgraduada, para comportarse como promotores conscientes de la conexión entre ciencia – tecnología e innovación con los problemas del desarrollo, en vínculo con los gobiernos locales.

Este nexo estrecho y fructífero entre la gestión de gobierno, el sistema de salud y el trabajo inteligente y consagrado de numerosos científicos y profesionales junto a todo el pueblo ha permitido enfrentar la pandemia. En la unión entre la gestión de gobierno, educación superior, ciencia, innovación, base productiva, con talento y consagración es un elemento clave en la estrategia de desarrollo, utilizando mecanismos organizativos coherentes como comités de innovación, sistemas de trabajo entre ellos, acciones concertadas, intercambios sistemáticos entre el gobierno y la comunidad científica que



permite una respuesta social, científica, política y sanitaria para enfrentar esta pandemia y otros desafíos, orientado además al desarrollo local, con el fin último de elevar la calidad de vida del pueblo.

La Universidad Central de Las Villas tiene experiencias en el vínculo de los organismos con las investigaciones de los centros de Educación superior en esa rama. Fidel Castro, en 1992, concibió la creación del Instituto de Biología de las Plantas (IBP) centro especializado en las técnicas de reproducción por métodos biotecnológicos, para lograr semillas de alta calidad genética y sanitaria, el desarrollo de tecnologías y productos con alto valor agregado que se comercializan en Cuba y el extranjero.

La producción de microtubérculos de papa en sistemas de inmersión temporal, que se aplican directamente en el campo, lo cual acorta el esquema de producción de semilla certificada y paulatinamente, la sustitución de importaciones; sistemas de propagación que distinguen a Cuba a nivel internacional como la embriogénesis somática que se ha transferido por etapas, a las biofábricas de varias provincias, están enfrascados en la creación de módulos frutales para entregar a barrios, comunidades y patios familiares, en la multiplicación de la fresa y plantas ornamentales. Los programas de la producción agroalimentaria, aunque incipiente, da pasos firmes en la aplicación de la ciencia y la tecnología con rigor, aprovechando nuestras potencialidades y posibilidades.

El Centro de Bioactivos Químicos (CBQ) produce el Vitrofur, esterilizante químico esencial en la desinfección de los medios de cultivo que emplean las biofábricas en Cuba y el mundo. Abastecen a todas las entidades con que cuenta el país, es un producto que se aplica con éxito en la pesca para reducir las bacterias en el traslado de las larvas; se demostró que disminuye la mortalidad en un 40%, el producto se exporta a 6 países de América Latina y hay pedidos de Canadá y España; el Agro G, un bioproducto que potencia los nutrientes que ayudan al desarrollo de las plantas, facilita el incremento de los rendimientos en cultivos como el arroz, frijoles, el maíz y aquellos que son sembrados en las casas de cultivo tapado.

En labor conjunta con el IBP se producen más de 24 000 litros mensuales son aplicados en cooperativas de producción agropecuaria y diferentes empresas y se investiga para utilizarlo en la caña de azúcar. Toda la línea de investigación de la Facultad de Ciencias Agropecuarias está en correspondencia con el banco de problemas de la agricultura: los bajos rendimientos agrícolas, el manejo de plagas y enfermedades, la producción de pastos y forraje la erosión de los suelos y la sustitución de importaciones como algunos de los temas de investigación más frecuentes. Además, asume acciones de capacitación del personal que labora en la agricultura, al pie del surco.

Esto tiene sus raíces en la concepción marxista de la ciencia y en la idea de Mella y Mariátegui como continuadores del Marxismo, en las condiciones concretas de América, acerca de que la reforma universitaria no se reduce a los predios universitarios, es un fenómeno nacional de toma de conciencia de una situación determinada, catalizadora de nuevos ideales, a través de la colaboración con las luchas obreras, en la experiencia contra las fuerzas conservadoras y de la crítica concreta de los intereses y principios en que se apoya el orden establecido que es lo que permite a los universitarios alcanzar una definida orientación ideológica.

Exige de la universidad desplegar una obra educativa creadora, que enaltezca lo autóctono con visión universal y contemporánea.

Aunque el pensamiento neoliberal nos pretende convencer de que cada cual puede salvarse individualmente, está claro que ante las crisis sistémicas no son suficientes las soluciones individuales. Se demostró que el Socialismo, donde la vida del ser humano es lo más importante, es capaz de enfrentar y derrotar con éxito estas amenazas contra la humanidad.

## CONCLUSIONES

Aunque en Cuba, la dirección política ya proyectaba dinamizar en todo el país los vínculos ciencia-tecnología-universidad, esta proyección se refuerza con la experiencia de la pandemia de Covid-19 que confirmó la necesidad de fomentar la plena identificación de los directivos responsabilizados con la esfera productiva, la prestación de servicios, la administración pública y la conducción de procesos sociales con los principios de la gestión científica innovadora orientada a la preservación y el mejoramiento de la calidad de la vida humana.

La universidad como institución rectora de los procesos formativos de profesionales de alta calificación con énfasis en el desarrollo de la ciencia exige priorizar estos procesos encaminados a la formación de una conciencia crítica de sí mismos, de la realidad que le permita interpretar y transformar la realidad desde una perspectiva ética, de compromiso con el pueblo.

Desarrollar en los universitarios hoy, los futuros profesionales, líderes del futuro, una formación humanista donde el hombre sea el fin primario, que tribute a una cultura en tanto memoria activa implica la plenitud del hombre mismo y expresión del tesoro de su subjetividad o contribución a su perfeccionamiento humano y expresión del desarrollo humano a escala de cada país en su interrelación con el mundo teniendo en cuenta que lo cultural legítimo trasciende a lo universal.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Borón, A. (2020). *La crisis de las ciencias sociales y el papel de la universidad*. Periódico Granma, 19 de febrero de 2020. Disponible en: <http://www.granma.cu/pensamiento/2020-02-18/la-crisis-de-las-cienciassociales-y-el-papel-de-la-universidad...>
- Díaz- Canel B., M. Núñez J., J. (2020). *Gestión gubernamental y ciencia cubana en el enfrentamiento a la Covid-19*. Revista Anales de la Academia de Ciencias de Cuba. Junio de 2020. Disponible en: <http://www.revistaccuba.cu/index.php/revacc/article/view/881/893>
- (2020). *Intervención en el 31° Período extraordinario de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de manera virtual, en respuesta a la Covid-19*. Periódico Granma, 3 de diciembre de 2020. Disponible en: <http://www.presidencia.gob.cu>
- López O., Ml. (2020). *Esa inmensa cultura que nos define*. Periódico Granma, 20 de octubre. Disponible en: <http://www.granma.cu>
- Pérez, F. (2020). *Que la Universidad se extienda rápido al campo*. Periódico Granma. 24 de junio de 2020. Disponible en: <http://cuba.chafaqna.com/EL/AL/280037> y <http://www.granma.cu/cuba/2020-06-24>
- Prieto, A. (2020). *¿Otro mundo peor es posible?* Periódico Granma, 13 de abril de 2020.

Disponible en: <http://especieenpeligroblog.wordpress.com> y  
<https://cuba.shafaqna.com/ES/AL/27155>